

CAPÍTULO 5

**Entrevista al Arquitecto Roque González Escamilla:
de Ciudad Satélite a Lomas Verdes**

Entrevista realizada por Guénola Capron

El gobierno del regente Uruchurtu (1952-1964), al prohibir la construcción de nuevos fraccionamientos residenciales en el territorio del entonces Distrito Federal, provocó que las desarrolladoras se desplazaran al Estado de México vecino para construir sus proyectos inmobiliarios. Ciudad Satélite tal vez sea uno de estos proyectos más emblemáticos. Fue un éxito. Luego de la inauguración de Ciudad Satélite en 1957 se planearon numerosos fraccionamientos en los alrededores, tanto en el municipio de Naucalpan, como en los municipios vecinos sobre todo en Atizapán de Zaragoza. Sus nombres, en muchos casos, reflejan a la vez el deseo campirano y la aspiración de un ascenso social: Hacienda de Echegaray, la Florida, Lomas de Bellavista, Jardines de San Mateo, Fuentes de Satélite, etc.

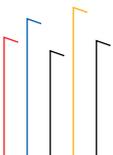
El fraccionamiento de Lomas Verdes, iniciado a finales de los años 1960, es uno de estos, aunque se distingue de otros fraccionamientos, en efecto, fue diseñado originalmente por unos de los grandes nombres de la arquitectura moderna en México, Luis Barragán y Juan Sordo Madaleno. El proyecto, sin embargo, no se llevó a cabo en su integralidad y, del proyecto original sólo quedaron la primera sección y las Alteñas. Las siguientes secciones fueron realizadas por otros arquitectos siguiendo otros planes. Si bien existe una importante literatura sobre Ciudad Satélite, poco ha sido escrito sobre los fraccionamientos aledaños de Ciudad Satélite. Toda esta zona se denomina Satélite en referencia al ilustre fraccionamiento diseñado por Mario Pani. Estos fraccionamientos son también testigos de una época, la del suburbio de clase media inspirado en la experiencia estadounidense que se expandió en el noroeste de la ciudad en los años 1960-1970. El presente libro tiene como objetivo analizar cómo se vivió ayer y cómo se habita hoy el fraccionamiento de Ciudad Satélite, pero quisiéramos ver más allá

de este fraccionamiento ilustre también poner un grano de arena a la historia del suburbio de clase media al estilo estadounidense que ha sido poco escrita (Alcantar & Quiroz, 2019).

Qué mejor que una entrevista a uno de los testigos y actores de esta gran epopeya suburbana, en este caso, el arquitecto Roque González Escamilla quien nos recuerda no sólo el proyecto de Ciudad Satélite cuyo padre participó, al lado de Mario Pani, en la planeación del fraccionamiento y donde él vivió de niño, sino también el proyecto, menos conocido, de Lomas Verdes, en el cual intervino junto con su padre. Ciudad Satélite es un testimonio de un urbanismo que mezcla las aportaciones del urbanismo moderno y funcionalista, aquellas de la ciudad-jardín de Ebenezer Howard y las de Raymond Unwin sobre las ciudades satélites y las acomoda con una nueva tendencia pujante, el uso del automóvil (Alcantar, 2020). Lomas Verdes sigue los mismos lineamientos del urbanismo y de la planeación funcionalista. Los dos proyectos, aunque no se llevaron a cabo como lo habían planteado (por ejemplo, no se construyeron los edificios de vivienda obrera en Ciudad Satélite, y no se aplicó el plan maestro de Lomas Verdes como estaba inicialmente previsto) muestran los tropiezos y obstáculos a los cuales se enfrentó la planeación moderna en las ciudades de un país como México. Los planes en muchos casos produjeron lo contrario de lo que pretendían desalentar. Es lo que nos recuerda el arquitecto Roque González Escamilla quien, a su vez, unos años adelante, a petición del gobernador Carlos Hank, planeó Cuautitlán Izcalli como una ciudad autosuficiente con el objetivo de ordenar el crecimiento urbano de la ciudad de México, lo que tampoco se logró.

¿Cómo nace Ciudad Satélite?

Ciudad Satélite se inicia con la integración de una reserva territorial cuya superficie debería ser suficiente para el desarrollo de un conjunto urbano integral planeado. Este proceso, llevado a cabo por Eduardo González, mi padre, se inició alrededor de 1950 y tomó varios años. De una superficie inicial de aproximadamente 12 hectáreas se llegó a aproximadamente 500 hectáreas, lo que permitiría dotar al desarrollo de una infraestructura de



determinada calidad y a integrar usos complementarios a la vivienda, como usos comerciales, administrativos, educativos y de salud, que permitieran satisfacer las necesidades básicas de los habitantes del conjunto sin grandes desplazamientos. Hay que recordar que en aquel tiempo ya estaban establecidas en la zona numerosas industrias generadoras de empleo, pero la oferta de vivienda y de servicios era muy limitada.

Ciudad Satélite nace como parte del proceso de urbanización acelerada del poniente del Valle de México, detonado por el desarrollo de la industria y el acelerado crecimiento poblacional que experimentó el Área Metropolitana en las décadas de los cincuenta y sesenta. La reserva territorial integrada para su desarrollo tenía una ubicación estratégica entre los municipios de Naucalpan y Tlalnepantla, que estaban siendo receptores de ese crecimiento. Esta ubicación se fortaleció con el cruce de una nueva carretera que vendría a convertirse en el eje estructurador de ese crecimiento regional.

¿En qué el proyecto de Ciudad Satélite es original?

El proyecto urbanístico, desarrollado por el estudio del Arquitecto Mario Pani, con la destacada colaboración del Maestro Domingo García Ramos y del Ingeniero Victor Vila, fue muy bien concebido. Su sistema vial estructurado, de circulación continua (aún no requiere semáforos), con arterias arboladas y de sección generosa; su estructuración por distritos, con subcentros de servicios propios. La integración, al centro, de un centro regional de servicios, para fortalecer su autosuficiencia, aprovechar y atender la demanda regional, son todas cualidades del proyecto urbanístico. Hacen la diferencia entre un simple “fraccionamiento” y un conjunto urbano.

Esto, con los años, se vio reflejado en la conformación de una identidad social; Ciudad Satélite, el planeta de los “satelucos”. No es casualidad que Satélite haya generado un sentido de comunidad que no se generó en desarrollos como Tecamachalco, San Mateo o Bulevares. Mucho tiene que ver el diseño urbano.





Imagen 59.
Dante Busquets
Vallescondido
serie "Sateluco 2005-2012"
Atizapán de Zaragoza, 2009

Es interesante el papel que jugó en la formación de este sentido de identidad la escultura monumental de las “Torres de Satélite”, de Luis Barragán y mi maestro Matías Goeritz. Esta acertada decisión de los promotores y diseñadores del proyecto no solo contribuyó a la comercialización inmobiliaria, sino que se tradujo también en una generosa contribución al acervo cultural de la zona y del país y en un símbolo aglutinador.

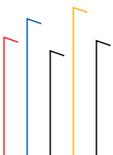
Tal vez habría sido deseable una articulación peatonal más franca entre la zona oriente y la zona poniente de Ciudad Satélite, fortaleciendo y articulando mejor las zonas comerciales y de servicios que se desarrollaron a lo largo del periférico con las zonas habitacionales.

¿Cuánto tiempo vivió usted en Ciudad Satélite?

Viví en Satélite desde 1949, cuando era el Rancho los Pirules, hasta 1976, cuando migré a la Ciudad de México. Viví la extraordinaria experiencia de atestiguar y posteriormente, ser actor de la increíble transformación de alfalfares y milpas en ciudad. Me causa pena, sin embargo, como planificador pensar que se haya perdido la enorme oportunidad de aprovechar y ordenar esta transformación para conformar una verdadera ciudad, una ciudad debidamente planificada, con un alto grado de autosuficiencia económica, paralela a la ciudad de México. En un corto tiempo el crecimiento urbano rebasó los límites de lo que se pensó que sería una ciudad Satélite del área metropolitana. Se dieron todos los factores que podrían conformar una verdadera ciudad: desarrollos habitacionales, industrias, universidades, escuelas y hospitales. Lamentablemente faltó una planeación adecuada y eficaz que orientara y diera base a la conducción de ese desarrollo. ¡Qué diferente habría sido!

¿Cómo nació Lomas Verdes?

Ya iniciadas las obras de urbanización de Ciudad Satélite, mi padre siguió con el proceso de integración territorial y logró conformar una reserva de quinientas hectáreas más. El propietario se asoció con Ediltecno de Mexico, S.A. de C.V., la filial en México de la



Società Generale Immobiliare, en aquel tiempo uno de los más grandes desarrolladores inmobiliarios del mundo, una empresa italiana que realizó el Watergate en Washington y Square Victoria en Montréal. El propietario aportaría los terrenos y Edilteco aportaría los estudios, los proyectos, las gestiones y la inversión semilla para el desarrollo del proyecto.

¿Cómo se involucró usted en el proyecto de Lomas Verdes?

Regresando de mis estudios de posgrado, entré a trabajar en Edilteco como Director de Urbanismo. Desarrollamos algunos proyectos interesantes e innovadores como el proyecto Palmas Corinto y, desde luego, Lomas Verdes. Para el desarrollo del plan maestro de Lomas Verdes, Edilteco contrató a los destacados arquitectos Luis Barragán y Juan Sordo Madaleno. Tuve el privilegio de coordinar y trabajar con estos dos gigantes de la arquitectura mexicana. Fue una experiencia extraordinaria.

¿Cómo trabajaron juntos Juan Sordo Madaleno y Luis Barragán?

Ambos extremadamente creativos; se sumaba el sentido práctico, la sensibilidad económica y el extraordinario sentido de la arquitectura y del espacio de Juan, con la imaginación y sensibilidad estética única de Don Luis. Fueron discusiones y ejercicios intelectuales muy enriquecedores. Fue una muy buena concepción plástica de parte de Juan Sordo Madaleno y de Don Luis. Le pusieron mucho cariño al proyecto, además era muy interesante ver a esos dos genios trabajando juntos porque no lo habían hecho en el pasado. Don Luis no era muy adepto a trabajar en equipo, pero se entendieron muy bien y realmente sumaron sus capacidades y sus puntos de vista, fue muy interesante la experiencia de trabajar juntos. El proyecto tuvo la suerte de la participación de estos dos arquitectos que tenían una visión pues no solamente comercial, sino realmente de calidad del proyecto.





Imagen 60.
Dante Busquets
Lomas Verdes Sección IV
Serie "Sateluco 2005-2012"
Naucalpan, 2005

¿Qué eran inicialmente los terrenos donde se construyó Lomas Verdes?

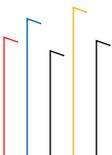
Eran lomeríos, no cultivables, zonas ya muy erosionadas, básicamente agrícolas, de temporal, muy poco productivas. Aquello que seguramente había sido un bosque muy bello acabó convirtiéndose en loma de tepetate, con muy poca capa vegetal, como todavía se puede ver. Eran varias pequeñas propiedades ahí, no alcanzó a conformarse un rancho como unidad, como fue el caso de Satélite.

¿Cuáles fueron los principios rectores del proyecto?

No era común en esa época que un desarrollador inmobiliario pensara en desarrollar proyectos integrales, como fue el caso de Ciudad Satélite y de Lomas Verdes. Se fraccionaba y urbanizaba la tierra con muy poca consideración al entorno, a la articulación vial y a la complementariedad de usos del suelo con ese entorno. En estos dos proyectos, en cambio, los propietarios con acierto reconocieron la necesidad y ordenaron la formulación de planes maestros, que encomendaron a equipos profesionales.

En ambos casos, la articulación vial con el entorno, la diversidad y complementariedad de usos del suelo y el establecimiento de la estructura vial, que articulara y diera coherencia al desarrollo gradual del conjunto, fueron principios rectores.

A diferencia de otros desarrollos privados que buscan minimizar sus costos “colgándose” de la infraestructura existente, en Lomas Verdes decidimos construir y financiar un acceso independiente de la vialidad contigua de Ciudad Satélite, con la que simplemente nos interconectamos para contribuir a la articulación vial de la zona. Se negoció y adquirió el derecho de vía y se realizaron las obras con cargo al proyecto. El ingeniero Raúl Duran hizo la ingeniería. Se diseñó la estructura vial considerando dos accesos como importantes: el proveniente de la autopista México-Querétaro, para el cual se identificaron las posibilidades a través del fraccionamiento Pastores, y la propia zona de Acatlán. Entonces se negoció con los ejidatarios de Acatlán el paso por el ejido y se negoció con otros señores el paso por Bulevares. Bulevares tenía



prevista una vialidad relativamente estrecha, era para su propio fraccionamiento y pues, como todos, hacían sus estructuras viales en función de sus propias necesidades internas. Entonces se negoció con ello para poderla ampliar y darle acceso a través de ese desarrollo a lo que sería Lomas Verdes. Se adquirieron las diferentes parcelas hasta llegar al bloque grande de la propiedad y con eso se proyectó la vialidad de Lomas Verdes. Es interesante porque en este caso el propio consorcio pagó la totalidad de la obra: tanto el derecho de vía, como la realización de la obra misma, en el entronque con la Ávila Camacho, etc. No fue una obra pública; de servicio público, pero finalmente financiada por el propio consorcio para darle acceso a sus terrenos. Eso fue una buena acción porque sirvió no solamente para el desarrollo sino para lo que ya estaba ocurriendo a lo largo de este camino. En aquel tiempo todavía no existía el parque Naucalli, eso se dio posteriormente, pero pues era otra posible reserva que tenía posibilidades de aprovechamiento. Entonces, se hizo ese proyecto vial, previmos el enlace hacia el oriente, lo negociamos con los gobiernos municipal y estatal y con el del Distrito Federal incluso.

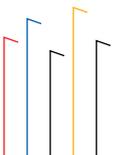
Para las construcciones se pensó en edificios tanto unifamiliares como multifamiliares, realmente en una diversificación de la tipología de vivienda, aprovechando y respondiendo a las características topográficas del conjunto y, por otra parte, con un objetivo de diversificación socioeconómica y arquitectónica. Luis Barragán elaboró un proyecto de centro urbano, se articulaba a través de un gran paseo central peatonal. Complementando el proyecto vial y aprovechando la topografía muy accidentada, el centro urbano más o menos se emplazaba sobre una de las lomas y se articulaba con andadores y ciclistas que seguían la topografía del conjunto. Pero también, el proyecto estaba orientado mucho al automóvil. Porque el sector socioeconómico al que estaba orientado era, fundamentalmente, el sector medio, si bien con una diversificación socioeconómica concebida desde la dosificación de la oferta de la vivienda para diferentes estratos socioeconómicos.

La empresa misma y el grupo que apreciaba mucho la calidad de los proyectos que hacía, lo dirigía un doctor, un genio financiero, el doctor Samaritani. Era un financiero, pero tenía una gran

sensibilidad para la arquitectura. Entonces en las obras que él promovía en el mundo, exigía calidad arquitectónica. Lo veía no solamente desde el punto de vista de una búsqueda personal, sino lo veía como financiero. Él consideraba que la buena arquitectura se vende, es negocio. Eso fue muy importante para nosotros los arquitectos. Por esto hizo el Watergate, que realmente es un conjunto muy meritorio desde el punto de vista arquitectónico. Había calidad arquitectónica en las cosas que él promovía y dirigía. Y este mismo espíritu realmente buscó que existiera en el caso Lomas Verdes. En este caso, afortunadamente, sí concurrió esa búsqueda tanto de él como del señor Alemán que capitaneaba el grupo mexicano y por eso se contrató a Luis Barragán y a Juan Sordo, por la calidad del trabajo que ellos habían ido desempeñando. Me acuerdo que Juan y Don Luis fueron a hacer un viaje por Europa con objeto de que vieran alternativas y tendencias y ahí inventaron lo que se llamó la casa Cuenca porque en Cuenca, España, hay unos edificios a la orilla de los cantiles, fue uno de los prototipos que desarrollaron para zonas más ásperas, les llamábamos las casas en Cuenca. Simplemente para ilustrarte la diversidad que buscaron y los prototipos que resultaban realmente interesantes. Se puso mucho énfasis en la tipología porque se pensaba en la posibilidad de no limitarse a vender terrenos, si no realmente a ir desarrollando ya hasta la etapa final las construcciones y venderlas. En aquel tiempo no había los créditos para vivienda como hay ahora, había Banobras para el nivel socioeconómico muy bajo, pero el grupo italiano tenía acceso a fuentes financieras que podían permitir el financiamiento a largo plazo de la vivienda y eso constituiría un aspecto de competitividad muy interesante para el proyecto y permitiría efectivamente llevar el proyecto a la construcción misma de las edificaciones y con eso asegurar la imagen urbana, la estructura muy ambiciosa que estaba prevista.

¿Se llevó a cabo el plan maestro original de Lomas Verdes?

A diferencia de Ciudad Satélite, el plan maestro de Lomas Verdes sólo se ejecutó parcialmente. El proyecto original era para 100,000 habitantes. Entre lo realizado se construyó la avenida Lomas Verdes que constituyó un ejemplo de participación positiva público-privado. Pero no logramos convencer a las autoridades para que



se preservara el derecho de vía de la prolongación de la avenida hacia el oriente, lo que hoy constituiría un alivio importante al congestionamiento del Periférico. Tampoco se consolidó otra de las vialidades que para nosotros era muy importante, una paralela a la México-Querétaro, como vialidad interna a la zona de Naucalpan-Tlalnepantla-Atizapán, la proyectamos mi hermano y yo hace mucho tiempo y se ha venido haciendo por pedacitos, pero no se ha consolidado, ahí sigue estando prevista y creemos que es algo muy importante para la zona.

La Società Generale se retiró dos años después, aproximadamente en 1971, estaba realizada la primera sección de Lomas Verdes. El grupo mexicano que quedó ha ido vendiendo por sectores. Pero sí se logró la estructuración urbana general, el acceso, que fuera un acceso independiente y que no cargara sobre la estructura vial primaria existente, sino que realmente fuera una aportación a la zona y a la región. No fue como el caso de Ciudad Satélite que le tocó justamente el auge del crecimiento en la zona y que tuvo una urbanización completa e integral; permitió que el conjunto se consolidara como tal en su totalidad como había sido concebido por Mario Pani. Pero en los últimos años la economía cambió y eso se reflejó obviamente en el avance del proyecto de Lomas Verdes. Han entrado diferentes grupos a desarrollar partes del conjunto, afortunadamente con una infraestructura vial primaria prevista originalmente y que más o menos ha sido respetada y complementada ahora con el acceso a la autopista Chamapa-Lechería por el otro lado y que le da alternativas al conjunto. Tampoco se hizo el centro urbano que se tenía previsto, se desarrolló otro centro comercial, La Cúspide, en la parte de arriba. Al no construirse el centro urbano se perdió mucho del concepto integral. Por otra parte, fue la disolución de la dirección general del proyecto ante los cambios económico-administrativos.

¿Cómo procuraron que Lomas Verdes tuviera servicios?

En cuanto a servicios, el drenaje estaba resuelto gracias al emisor poniente que se conecta a través de Ciudad Satélite, se aprovechó la inversión ya existente. Para el agua, Lomas Verdes se apoyaba en el proyecto NZT, que era un proyecto de suministro de agua



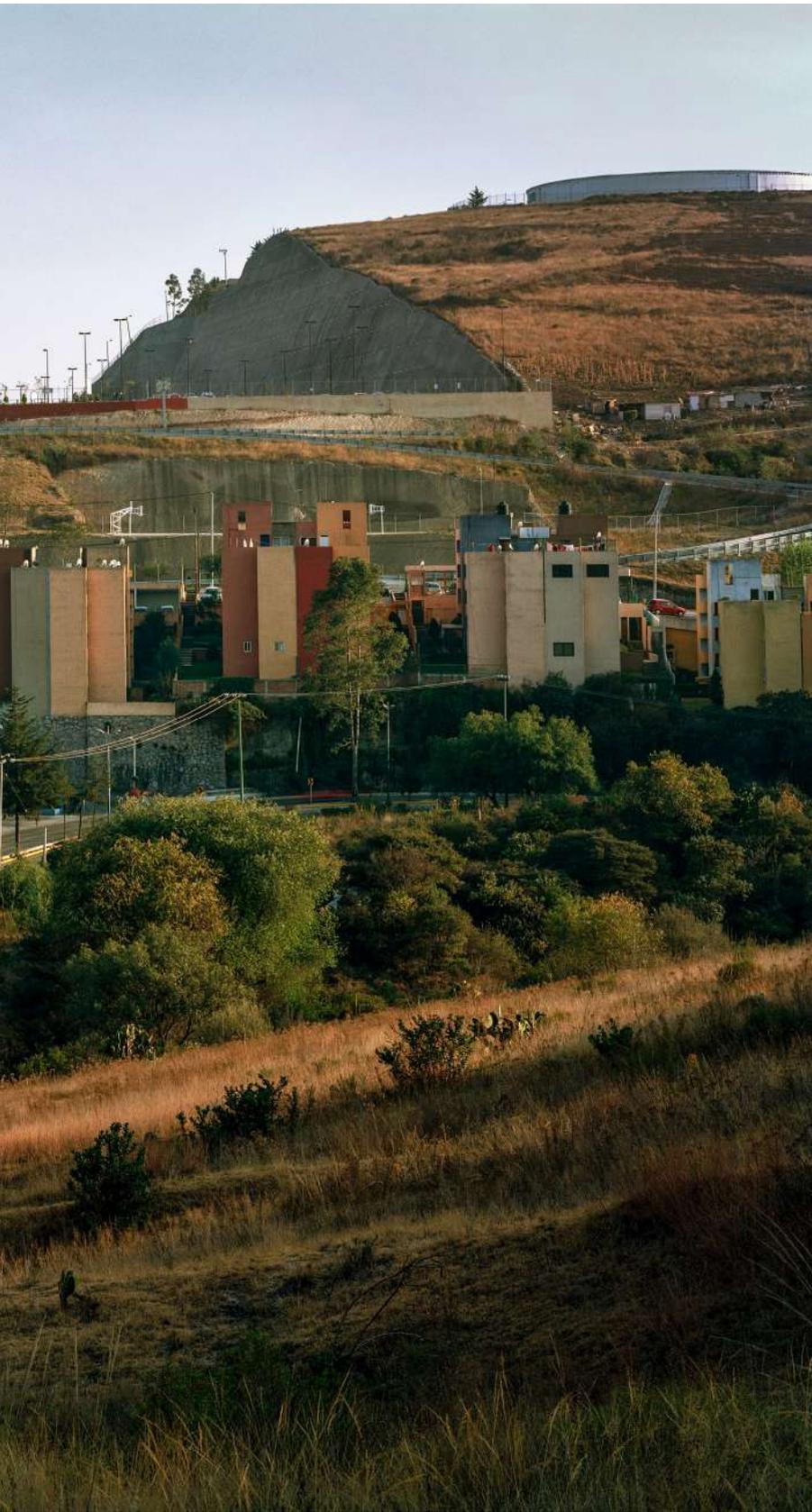
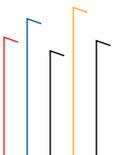


Imagen 61.
Dante Busquets
Concordia Lomas Verdes
Serie "Sateluco 2005-2012"
Naucalpan, 2008

diseñado por la secretaría de recursos hidráulicos para toda la zona poniente del Valle de México, instrumentándose por etapas. Uno de los tanques del sistema está en Lomas Verdes. La falta de sincronización o el retraso de la realización de las obras de infraestructura a nivel regional fue uno de los factores que retrasó la consolidación del proyecto de Lomas Verdes y que acabó, también, generando problemas financieros porque obviamente el programa, como se tenía previsto, no se pudo llevar a cabo con la misma programación financiera. Entonces sí es un factor importante el agua, como en toda la zona del Valle de México, pero en particular fue un factor crítico. El proyecto se vio fuertemente afectado por la falta de suministro oportuno de agua porque obviamente en la concepción del proyecto se hicieron compromisos y previsiones y había ya asegurada una dotación de agua desde el inicio y fue lo que llevó a este grupo a entrar al proyecto. Sin embargo, la realidad no coincidió en los tiempos y esto fue uno de los factores que no hizo posible la continuidad y consolidación del proyecto en el tiempo y, por lo tanto, la recuperación oportuna y adecuada de la inversión hecha por adelantado de la infraestructura primaria.

¿Y las Alteñas?

Aprovechando algunos remanentes resultantes de la adquisición del derecho de vía de la Avenida, se construyeron dos pequeños conjuntos: La Alteña 1, que proyectó Juan Sordo y se hizo en el 1967, 1968, y la Alteña 2 que proyecté yo con mi equipo de Ediltecno. Fueron dos proyectos interesantes por el sentido de comunidad que propició su diseño alrededor de áreas verdes comunes. En la Alteña 1 Juan Sordo Madaleno desarrolló unas casas muy interesantes: unos prototipos de techos inclinados. Don Luis se encargó del diseño de la capilla. Era un conjuntito pequeño, 200 o 300 casas, era pequeño el terreno, pero lo construyeron muy bien: con un circuito cerrado, con jardines comunes, y al centro la capilla. Don Luis era un perfeccionista impresionante. Entonces hizo como 15 maquetas hasta llegar a la concepción del conjunto. Y todavía en la realidad seguía siendo maqueta porque me hizo tirar muros y volverlos a pintar hasta que quedara a su gusto. Él era muy exigente y un perfeccionista. Aunque era una obra pequeña, le ponía mucho empeño. Era un hombre que buscaba hasta que



le quedaran las cosas a satisfacción. Fue una obra interesante, pequeña. Desgraciadamente, la capilla ya no tiene que ver con lo que se hizo. Es una lástima porque sí era una obra modesta, pero muy interesante de Don Luis.

¿Qué futuro ve para Lomas Verdes?

Yo creo que, si se cuida, y ahorita sería un buen momento de cuidar Lomas Verdes, se debería de tratar de rescatar esa posibilidad de que no sea un simple agregado de fraccionamientos como ha ocurrido en la mayor parte del territorio del área metropolitana, sino que realmente se logre consolidar como una comunidad, como se logró en Ciudad Satélite. No está consolidado como tal, pero tiene ese potencial, porque así fue concebido, tiene ese potencial hasta por razones geográficas, la propia topografía lo impone, el borde relativamente marcado con Ciudad Satélite, por una parte, por otro lado, la autopista Chamapa-Lechería, la topografía al norte y al sur confinan, acotan el lugar y creo que el replanteamiento de Lomas Verdes con esa idea sería una buena acción para quienes ahora son propietarios de aquellas reservas. Por ejemplo, la fundación Miguel Alemán tiene una reserva todavía ahí relativamente importante. Pero debería corresponder al gobierno municipal el promoverlo. Porque finalmente a todos los propietarios les conviene el resultado, los que tienen reservas ahí, les conviene manejarlo, rescatarlo como esa opción de conjunto.

¿Qué lecciones debemos aprender de estos proyectos?

Que el diseño urbano contribuye o inhibe la identidad, el intercambio y la solidaridad social. Y lo hace para siempre, por lo que su consideración debe ser una ineludible consideración y responsabilidad de los diseñadores urbanos.

Que el desarrollo urbano acelerado da la oportunidad y plantea el reto de “hacer ciudad”. De definir y conformar áreas urbanas integralmente planeadas, funcionales, productivas, con un alto grado de autosuficiencia económica, con sentido de comunidad y de identidad social. Que cuando se deja pasar esa oportunidad los costos sociales son muy altos y para siempre.

Que cuando el diseño y el desarrollo de conjuntos y fraccionamientos inmobiliarios privados se hace con responsabilidad social, tomando en cuenta las condicionantes, impactos y tendencias de cambio del entorno, los beneficios económicos y comerciales para el desarrollador son mayores.

Que se debe promover la conducción del crecimiento urbano hacia la conformación de conjuntos urbanos integrales, de usos mixtos, con identidad y vida económica propias, relativamente autosuficientes en el acceso a servicios y fuentes de trabajo.

Que estos deben estar debidamente articulados para conformar áreas o distritos urbanos bien planificados.

Que estos conjuntos o fraccionamientos no deben proyectarse solo para cuando están totalmente construidos y habitados, son tomando en cuenta el proceso inicial y gradual de poblamiento. Me fue muy interesante compartir con los “pioneros” los problemas de seguridad, carencia de servicios, convivencia con el proceso de construcción, aislamiento y accesibilidad, que se presentan en esa etapa.

Entrevista realizada por Guénola Capron el 27 de mayo de 2014

BIBLIOGRAFÍA

Alcantar, E. y Quiroz, H. (2019). 5 hitos en historiografía del suburbio en la Ciudad de México. *Urbana, Rev. Eletrônica Cent. Interdisciplin. Estud. Cid*, 11(1), 42-69.

Alcantar, E. (2020). Ciudad Satélite: el suburbio y el habitar moderno de las clases medias. *Academia XXII, año 11(22)*, 177-195. <http://dx.doi.org/10.22201/fa.2007252Xp.2020.22.77411>

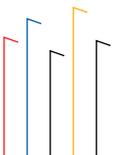




Imagen 62. Dante Busquets, *Acropolis Lomas Verdes*, serie "Satelucu 2005-2012", Naucalpan, 2008